



pparando hace meses, favorecida por el gobierno y por la embajada de Estados Unidos, que desean la aparición de un partido político que desplace al MNR. La jugada puede resultar ambigua. Si ese nuevo partido se lanza a la arena política sin el respaldo del MNR y últimamente de la Internacional socialista, está llamado a fracasar; pero si se presenta como una avanzada provisional de la presencia definitiva del MNR puede servir para facilitar el proceso de la apertura política, que puede ir abriéndose por medio del diálogo.

Va apareciendo en el transfondo nacional una amenaza importante. Es el problema de los límites con Honduras, agudizado porque desde el país hermano se pretende con sucesivas acciones hacer ver que tienen derecho a secciones importantes del golfo de Fonseca. El tratado de paz, forzado por Estados Unidos, deja sin definir el problema de los límites y el plazo para el acuerdo mutuo termina en 1985. Ahora bien, poco o nada se ha avanzado en este punto, con lo cual será el Tribunal de La Haya quien tome en sus manos la decisión, cosa que Honduras parece desear. Si a eso adjuntamos el constante fortalecimiento militar de Honduras por el interés que en ello tienen los norteamericanos puede El Salvador irse quedando en situación desfavorable. Hay actualmente en Honduras 1500 soldados norteamericanos, supuestamente entrenado a los hondureños, aunque además constituyen una verdadera fuerza de ocupación. Una alta misión militar norteamericana estuvo esta quincena en Tegucigalpa contratando una posición favorable para ambas partes, pero que no puede ser al mismo tiempo favorable también para El Salvador. Esta es otra razón poderosa para que terminemos cuanto antes con el conflicto interno para que la debilidad nacional que él comporta no suponga argumento que vaya contra los intereses nacionales.

La huelga de ANTEL en días tan necesitados de comunicación familiar es una prueba más de cuál es la situación económica de la mayor parte del pueblo salvadoreño. Si así están los más favorecidos entre los trabajados, cómo estarán los demás y cómo estarán sobre todo las inmensas mayorías que carecen de trabajo. Sin embargo, las fiestas navideñas han estado alegres e incluso dispendiosas. Otra paradoja más de este complejo El Salvador.